

El despotismo y su guardián

Por LUIS ARAQUISTAIN

DECIDNOS cuál es el régimen policiaco de un país y os diremos cuál es su sistema de gobierno. Una democracia puede prescindir de la policía política, porque descansando sus gobernantes en la voluntad general, en la confianza de los gobernados, no turba su conciencia ninguna idea de peligro. Sólo cuando toma incremento el despotismo, crece también la extensión y el poder de la policía. El déspota, que ha logrado su omnipotencia destruyendo gradualmente todos los poderes que le hicieron y consolidaron después de servirse de ellos, siente la soledad de su poderío y se cree rodeado de enemigos, intrigas y conspiraciones por todas partes. Entonces otorga excepcional ingerencia y prestigio al poder policiaco, que convierte en una especie de guardia privada, hasta hacerle supremo, más fuerte que los otros poderes del Estado y que las mismas leyes. De ese modo, el humilde esbirro, que vivía oscura y vergonzosamente en la democracia, adquiere jerarquía ministerial en el despotismo. En rigor, es el primer ministro del déspota.

No es un capricho de la Revolución francesa la creación de un ministerio de la Policía el 19 de enero de 1796, ni las supresiones y restauraciones de que fué objeto hasta el 21 de junio de 1853, en que desaparece definitivamente. La dictadura política exige el instrumento de la dictadura policiaca. El Terror tiene la tragicómica virtud de aterrar, de rechazo, a los mismos que lo ejercen, y de inducirles a buscar protección en los infinitos tentáculos de una policía omnipotente y omnipresente. Pero, a su vez, cuando el poder de la policía ha crecido demasiado, el déspota, que no se fía de nada, se vuelve contra ella y reduce su potencia. Nacida del peligro o de la manía persecutoria en que acaba cayendo el déspota, la dictadura policiaca suele ser cercenada cuando el déspota ve en ella, que le ha amparado, un nuevo peligro. Por eso el Consulado suprime, en 1802, el ministerio de la Policía que se crea en 1796; se le restaura en 1804, y vuelve a ser suprimido a la caída del Imperio; reaparece en 1815 con la Restauración, y torna a desaparecer en 1818; por última vez, renace en 1852, y se extingue para siempre en 1853. Es como la sombra de un despotismo vesánico: unas veces compañera leal y tranquilizadora, otras espectro que sorprende y sobresalta.

No se concibe a Napoleón sin Fouché, el duque de Otranto. Ambos son

geniales. Al genio despótico de Napoleón corresponde el genio policiaco de Fouché. Los dos son también hijos de la Revolución, y los dos la traicionan sin ningún escrúpulo, llevados de la misma ambición personal. El cinismo de Fouché, sobre todo, no tiene límites. Después de servir a la Revolución, se pone a las órdenes de Napoleón, y más tarde de la Restauración. Pero, en realidad, a nadie sirve sino a sí mismo. Es uno de esos extraños caracteres, maravillosamente dotados para la intriga y la acción tenebrosa, que buscan en la sombra el éxito y el imperio, como geniales tramoyistas de la tragicomedia humana, mientras otros, como Napoleón, gustan del primer plano y de la luz de las candilejas. Pero Napoleón no puede prescindir de Fouché porque sabe que, a la vez que le protege las espaldas de rivalidades y complots, está a merced suya. Es su guardián y su posible enemigo. En varias ocasiones Napoleón crea en secreto una policía personal para defenderse de la de Fouché y vigilarla; pero el gran capitán de los campos de batalla no puede competir con el gran caudillo de este otro ejército de las tinieblas, que era titularmente el ministerio de la Policía, y de hecho, con frecuencia, el ministerio supremo. Hasta que en 1810 se decide a despedirle.

Uno de los secretos de la fuerza de Fouché eran las grandes sumas de dinero de que disponía para sobornar a unos y a otros y conocer todas las intrigas que circulaban por los salones. El de Josefina, la mujer de Napoleón, era uno de los centros más importantes de su espionaje. Y la propia Josefina,

uno de los principales instrumentos de información, gracias a las enormes cantidades de dinero con que Fouché recompensaba a la Emperatriz. Pero lo singular es el origen de esas cantidades. La naturaleza del poder policiaco de Fouché, tan misterioso que ni el propio Emperador conocía su alcance ni sus maniobras, le obligaba a buscar dinero fuera de las arcas del Erario público, pues una cuenta oficial de sus gastos hubiera revelado la red oculta de sus servicios. ¿Donde lo buscaba? Donde era más abundante y fácil de obtener: en los grandes manaderos del vicio. Es un fenómeno, comprobado en todos los tiempos y lugares, que con las épocas de profunda perturbación social, ya revolucionaria, ya contrarrevolucionaria, coincide un agudo desarrollo de la corrupción ambiente, en sus dos formas más habituales y correlativas: el juego y la

Cigarra de oro

[Cantarcillo inspirado en un trozo nuevo de M. Vincenzi, a quien lo entrego, con la ternura del poeta para el corazón del padre que tiene tan lindos hijos, en la canción dulce y candorosa de la compañera que comprende.—C. L. S.]

Cigarra, cigarra de oro,
cigarra del cigarral,
mi niño se está durmiendo,
¡a, aá, aá!...

Cigarra, cigarra de oro,
cigarra del cigarral,
yo canto para que duerma,
¡a, aá, aá!...

Cigarra, cigarra de oro,
cigarra del cigarral,
¿estás durmiendo los soles?
¡a, aá, aá!...

Cigarra, cigarra de oro,
cigarra del cigarral,
mi niño ya está dormido,
¡a, aá, aá!...

CARLOS LUIS SÁENZ

X, 922

Quien
habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chau, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Giu-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE REFRESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA